

VÁSQUEZ ORRILLO, Mario. 1943.



De la contracarátula de su libro *Retocando el alma*:

Nació en Bambamarca, capital de la provincia de Hualgayoc, el 19 de agosto de 1943. Fue carpintero, fotógrafo, compositor, poeta y promotor cultural, hijo de don José Rosendo Vásquez García y doña Gregoria Orrillo Díaz. Fue el último de seis hermanos. Casado con Rosa Eufemia Huamán Cabrera. Tuvo cinco hijos: Rosa Edelmira, Elsa Elizabeth, Wilson Antonio, Nélica Marina y José Carlos.

Ha sido Director del Área de Patrimonio Monumental (ad honorem) del INC Filial Bambamarca (1990 – 2001), y como tal realizó una extraordinaria labor en la conservación de nuestras zonas arqueológicas, constituyendo comités de vigilancia y protección de los principales centros turísticos de la provincia. Hizo de su “Chacra blanca” un laboratorio botánico, cultivando variedad de vegetales, concitando la atención de la comunidad educativa local y regional. Formó parte de la primera Asociación Provincial de Artistas de Bambamarca (1993). Apoyó a los artistas vernaculares en sus primeras grabaciones musicales, puso su vida y sus enceres al servicio del arte y la cultura de su pueblo. Ha obtenido importantes premios y reconocimientos por su labor como fotógrafo y promotor cultural.

Integró el Comité de Coordinación Popular (hoy frente de defensa) para denunciar los atropellos e injusticias de las malas autoridades. Fundó el Club José Carlos Mariátegui y le puso nombre a su barrio San José del Obelisco.

Ha mantenido siempre viva la tradición carnavalesca de su Bambamarca, siendo, en su tiempo, el mejor confeccionista de carnavales. Fue una persona que transpiraba arte y tradición. Amante de la buena conservación y del buen sentido del humor. Le agradó siempre cultivar una amistad sana, sincera y leal.

Obra:

- *Retocando el alma. Poema y canciones.* Edición póstuma.
- *Destino.* Poema.

Comentarios:

Retocando el alma, contiene los sentimientos del hombre que ama a su tierra, a su pueblo, a su familia y que sucumbe a los vaivenes y misterios del amor. Él busca expresarse poéticamente, le cuesta, se esfuerza y lo logra. Pinta con palabras su historia y sus sueños sobre el lienzo de la vida; mezcla tristezas, alegrías y rencores; busca la luz, el calor y matiz adecuados; queriendo talvez retocar el alma herida y denunciar las. Injusticias.



“No soy poeta -me dijo en una oportunidad-, sólo un artesano del verso”. Como poeta del pueblo, él buscó que lo entiendan y sobre todo encontrarle un sentido a la palabra: que transmita esperanza, que mueva a la gente a hacer cosas extraordinarias para sí y los demás.

César Mejía Lozano. Escritor, docente y Psicopedagogo.
Retocando el alma. Poema y canciones. Edición póstuma. Presentación.